

MEMORIA FINAL GRUPOS DE TRABAJO

CÓDIGO SÉNECA: 204130GT010

CURSO: 2019-2020

Nombre:	M ^a del Mar Ramos Márquez	Miembros	35	¿Valoración cualitativa? (SÍ-NO)	No
---------	--------------------------------------	----------	-----------	----------------------------------	-----------

DATOS PARA LA MEMORIA

Resultados obtenidos en relación con los objetivos propuestos. Asuntos que han resultado interesantes y aspectos susceptibles de mejora. Posibilidad de continuidad para el 20/21 (máximo 2.000 caracteres)

En general, los resultados obtenidos en el curso han sido satisfactorios. Nos habíamos propuesto cinco objetivos y hemos conseguido cuatro de ellos, aunque con distinto nivel de profundidad. El resultado por el orden en el que aparecían en el proyecto es el siguiente:

- “Conocer la legislación necesaria para establecer los mapas de relaciones curriculares que afecta a Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato”. Este se ha conseguido plenamente, Cada componente del grupo ha analizado en profundidad la legislación que afecta a su materia y ello ha permitido realizar los mapas curriculares. Esto resulta especialmente relevante porque no se ha tratado simplemente de una actividad del grupo sino que este ha sido el motor que ha impulsado una labor que se ha desarrollado dentro de los departamentos didácticos. Precisamente, los mapas curriculares son la base de la que hay que partir para la planificación de la materia y el diseño de pruebas evaluables.
- “Elaborar pruebas que utilicen instrumentos de evaluación variados para calificar todos los criterios”. Este criterio no se ha conseguido completamente pero sí en parte ya que se ha comenzado a utilizar instrumentos de evaluación muy variados para evaluar distintos criterios. De todas formas, estamos muy satisfechos con el grado de consecución ya que lo hemos trabajado en mucha profundidad, hemos reflexionado mucho y hemos intercambiado muchas opiniones en relación con la forma de afrontar

este reto. Además, ha resultado fundamental que hayamos compartido ejemplos prácticos de cómo se elaboran estas pruebas. De hecho, creemos que nos ha costado empezar porque supone un cambio profundo en la concepción de la evaluación pero que hemos llegado a ese punto en el que podemos seguir progresando mucho. En definitiva, nos ha faltado tiempo para decir que el objetivo estaba plenamente conseguido al cierre de esta memoria pero creemos que este es el camino en el futuro.

- “Empezar a evaluar a través del aplicativo o del cuaderno de Séneca”. Hemos conseguido plenamente este objetivo ya que no se trataba de realizar toda la evaluación así sino solo “empezar a evaluar”. En este sentido, todos hemos empezado a evaluar al menos en un grupo a través del aplicativo en unos casos o del cuaderno de Séneca en otro. Es necesario comentar que este curso es de continuación pero hay compañeros que se han incorporado por primera vez y eso influye en que vayamos a distintos ritmos. No obstante, el hecho de cambiar la forma de pensar de la evaluación tradicional y empezar a utilizar cualquiera de los dos sistemas es un cambio cualitativo.
- “Buscar fórmulas para dar a conocer a las familias el sistema de evaluación criterial”. Este objetivo, que a primera vista puede parecer el más fácil” nos ha resultado imposible de alcanzar. Hemos propuesto diversas fórmulas y hemos reflexionado mucho sobre los beneficios o problemas que pueden acarrear unas y otras. Y, finalmente, hemos decidido posponer esta reflexión para otro momento, e incluso, trasladarla al claustro. El problema para alcanzar este objetivo radica en que la evaluación por criterios es un sistema complejo que, por su propia naturaleza, es llevado a la práctica de formas muy diversas dependiendo de las materias. Resulta fácil dar una información detallada de este sistema a las familias pero el contenido de esta información sería tan técnico que no conseguiría su propósito: transmitir una información clara, sencilla y fácil de entender (en otras palabras: que los padres lo comprendan).
- “Dar a conocer al resto del profesorado la labor que se realice en el grupo de trabajo”. Este objetivo sí se ha conseguido ya que se ha comentado el trabajo que se venía realizando a través de los claustros. Por otro lado, casi todos los departamentos tenían algún miembro en el grupo de trabajo por lo que la información detallada les llegaba de forma directa.

Lo más interesante ha sido algo difícil de percibir a simple vista y de defender con datos objetivos pero que está ahí: los integrantes del grupo hemos ido aprendiendo una gran cantidad de cosas (legislación, uso de Séneca para la evaluación, diferentes tipos de pruebas...) que han cambiado nuestra forma de afrontar la práctica docente. Es cierto que todavía se trata de cosas pequeñas (la evaluación por competencias solo en un grupo, un porcentaje unas veces pequeño y otras mayor de pruebas variadas para evaluar distintos criterios...) pero están actuado como semilla que florecerá en un futuro próximo. Y esta semilla no solo crece dentro de nosotros sino que su influencia se extiende de forma inevitable entre los compañeros. Por eso, creemos que el próximo curso seremos más.

Aunque estamos muy contentos con todo lo que hemos hecho, creemos que tenemos que afrontar un asunto pendiente para el próximo curso: ¿cómo compaginar esta evaluación por competencias con la EBAU? Nos preocupa que nuestro alumnado pueda verse perjudicado porque tiene menos tiempo de clase para la resolución de las preguntas de esta prueba, aunque estamos convencidos de que la enseñanza (no solo la evaluación) por competencias los enriquece.

Productos, evidencias de aprendizaje que se han adquirido. Grado de aplicación en el centro educativo. Efectos producidos en el aula. En el caso de que se hayan realizado materiales, descripción de los mismos(máximo 2.000 caracteres)

Todo lo que hemos trabajado en el grupo ha influido mucho en distintos ámbitos de la práctica docente: en primer lugar, hemos aprendido a basar las actividades en los mapas de relaciones para que luego eso pueda trasladarse al aplicativo o el cuaderno de Séneca; en segundo lugar, hemos aprendido nuevas formas de trabajar en grupo, que son imprescindibles para la evaluación por competencias; y en tercer lugar, hemos descubierto que algunas de las pruebas diseñadas para responder a la necesidad de evaluar los distintos criterios pueden ser más atractivas para el alumnado.

El grado de aplicación en el centro es importante ya que casi la mitad del claustro ha estado implicado en el grupo de trabajo y la mayoría del profesorado que no pertenecía al mismo ha sido receptivo con la información que se ha ido dando en los claustros y, sobre todo, con la información

que le ha ido llegando a través de las reuniones de departamento. Lo más importante es que ya todos estamos familiarizados con ideas como las siguientes: evaluación por competencias (ha dejado de ser algo que está en el papel para ser una realidad), introducción de varias notas (que se relacionan con los criterios) en vez de una sola por evaluación, porcentaje de los criterios de evaluación, uso de instrumentos variados para la calificación, resolución de actividades prácticas en sustitución de pruebas exclusivamente teóricas, mapa de relaciones como base para la planificación del proceso educativo...

Evidentemente, todavía queda mucho por hacer ya que unos están aplicando todo lo aprendido a todos los cursos en los que imparten clases, otros en uno, otros en una evaluación de un curso y otros ni siquiera han empezado. Pero incluso los que no han empezado, viven dentro de ese ambiente que anima y empuja a cambiar de idea. Por eso, consideramos que poco a poco la tarea emprendida en este grupo dará sus frutos. No obstante, el profesorado, al igual que el alumnado, somos muy diferentes unos de otros y tenemos nuestro propio ritmo; por eso, lo importante es que todos se vayan incorporando. De hecho, no puede decirse que existe rechazo aunque una minoría es menos receptiva.

Los efectos producidos en el aula son evidentes no solo para el alumnado sino a nivel personal para el profesorado. Por un lado, en general, el alumnado está más satisfecho por varias razones: en primer lugar, se evalúan criterios que por su propia naturaleza resultan muy atractivos (y se relacionan con asuntos que en una enseñanza más tradicional no se trataban); en segundo lugar, les gusta interactuar con otros compañeros porque se sienten protagonistas; en tercer lugar, los alumnos que tienen menos dificultades se sienten bien al ayudar a otros porque se sienten necesarios; en cuarto lugar, el alumnado con mayores problemas de aprendizaje se sienten bien porque aprenden más con sus compañeros de lo que aprendían con el profesor (por alguna razón, lo que les dicen sus compañeros lo entienden mejor); en quinto lugar, el alumnado que tiene problemas de timidez y no entiende las explicaciones pero tampoco se atreve a preguntar ve que sus dudas son resueltas por algún compañero del grupo con el que está trabajando; en sexto lugar, tanto la autoevaluación como la coevaluación les ofrece una oportunidad de mejorar. En definitiva, el alumnado aprende más porque es más feliz y esto es fundamental en el proceso de aprendizaje.

Hemos detectado que muchos alumnos que no obtenían resultados positivos han empezado a trabajar y van desarrollando poco a poco sus competencias. Se trata de aquellos que de forma

consciente le han dado una oportunidad a una nueva forma de aprender. No obstante, siempre queda una minoría del alumnado que se niega a participar en ninguna actividad y no hay forma de hacer nada con ellos. En este sentido, creemos que son alumnos que hace tiempo que decidieron que la enseñanza no era para ellos, quizás porque el sistema de enseñanza-aprendizaje no respondía a sus necesidades. Si le dieran una oportunidad al nuevo sistema, conseguirían grandes cosas pero no es así.

En cuanto al profesorado, la evaluación por competencias clave supone un reto que nos motiva a “inventar” continuamente (actividades, pruebas...) y eso estimula nuestra creatividad y repercute en la satisfacción personal. Esto nos lleva a afrontar las clases con un estado positivo que se transmite al alumnado y hace las clases más agradables y distendidas. Como consecuencia de todo ello, se crea un ambiente de tranquilidad y confianza que son fundamentales para el aprendizaje.

En cuanto a los materiales, resulta difícil describir cada uno de ellos con exactitud por su variedad y porque afectan a departamentos muy diferentes por lo que vamos a explicar este asunto en líneas generales. No obstante, queremos aclarar que no se trata de materiales creados dentro de las reuniones del grupo de trabajo sino fuera de estas reuniones como consecuencia de lo trabajado en el grupo. De hecho, no hubiera sido operativo intentar crear esos materiales en las reuniones porque pertenecemos a departamentos muy diferentes. Los dos tipos de materiales que se han creado son los siguientes:

— Elementos que explican la evaluación. Se han creado fundamentalmente escalas de observación y rúbricas para evaluar algunos criterios. Estas son un recurso muy útil porque el alumnado ha sabido con claridad qué se evalúa. Además, aplicar los procesos de autoevaluación y coevaluación ha permitido al alumnado mejorar sus trabajos de forma que al realizar la prueba de evaluación ha obtenido una calificación más alta.

— Pruebas de evaluación. Aquí la variedad es inmensa porque depende muchísimo de los criterios de cada departamento pero comentamos algunas: exámenes escritos (unos más parecidos a los más tradicionales y otros menos) en los que se evaluaban varios criterios, presentaciones orales, murales, rúbricas que actuaban como prueba de evaluación (para ver la habilidad del alumnado de calificar a otros compañeros) y puestas en escena.

Nivel de interacción entre las personas que componen el grupo. Valoración del compromiso individual de los participantes(máximo 2.000 caracteres)

El nivel de interacción entre todos los participantes ha sido muy satisfactorio. Ha resultado enriquecedora la circunstancia de que hubiese una representación amplia del profesorado tanto cuantitativamente como cualitativamente ya que pertenecíamos a varios departamentos. Esto hace, por un lado, que las distintas personas aporten soluciones e ideas que nos sirven a los demás pero, también, por otro lado, se plantean dudas que nos obligan a reflexionar y buscar soluciones.

Por otro lado, el compromiso individual de los participantes ha sido muy satisfactorio. En principio, éramos 35 componentes, de cuales 30 han asistido a todas las reuniones y han participado activamente tanto ofreciendo ejemplos de cómo han ido llevando al aula lo trabajado en el grupo como aportando reflexiones sobre los problemas que les han ido surgiendo y dando respuestas a los problemas que plantaban otros compañeros.

Ha habido cinco personas que, en principio, solicitaron el curso y luego tuvieron que abandonarlo. Tres de estas personas lamentablemente han estado de baja o siguen estándolo por problemas de enfermedad. A las otras dos personas que no han podido asistir les surgieron problemas familiares incompatibles con la asistencia a las reuniones y el seguimiento del trabajo del grupo.